

RIESGO Y ABUSO DE DROGAS EN MEXICO Y CANADA

Dr. Reginald G. Smart*
Mtra. en Psic. Ma. Elena Castro**
Dr. Edward M. Adlaf*
Psic. Ma. de los Angeles Maya**

Por razones intuitivas y empíricas, el correr riesgos debe relacionarse con el uso de drogas. Muchas drogas causan efectos adversos para la salud, tales como psicosis, adicción o "malos viajes". También se corren riesgos legales, tales como que los usuarios sean arrestados, convictos, multados o encarcelados por posesión o venta de drogas. Los usuarios de drogas, especialmente los de aquellas que causan adicción, deben ser personas que buscan o que soportan correr riesgos fuera de lo común. Pelicier (7) en un trabajo muy completo en donde revisa la relación que existe entre la evaluación de los riesgos y los problemas de personalidad, clasifica el consumo de sustancias tóxicas y drogas como la búsqueda del placer corriendo un riesgo diferido, y sustenta teóricamente la relación entre riesgo y personalidad, basándose en las teorías de personalidad dinámicas comportamentales y experienciales. Sin embargo, a pesar de estas evidencias teóricas, a nivel empírico solamente en dos estudios se ha tratado de probar la relación entre correr riesgos y usar drogas, aunque de una forma limitada.

En uno de sus primeros trabajos, Carney (1) demostró en diversas muestras de estudiantes y adultos de California, que aquellas personas que estaban más dispuestas a correr riesgos eran las más propensas a usar drogas. No es que Carney le haya preguntado a los sujetos si deseaban correr riesgos, sino que les pidió que clasificaran diversas actividades (manejar motos, usar marihuana, pelearse) de acuerdo al riesgo que significaba para ellos o para otros. Kohn y cols. (6) estudiaron a un grupo de estudiantes de segunda enseñanza y encontraron que la propensión a correr riesgos era un buen predictor (aunque no el mejor) del uso de marihuana, pero no investigaron el uso de otras drogas.

Ni el trabajo de Carney ni el de Kohn y cols. se han repetido, por lo que es desconocida la generalidad de sus hallazgos. Este estudio infiere que existe relación entre la tendencia a correr riesgos y el uso de diversos tipos de drogas en México y Canadá. Siempre es bueno probar el carácter general de las propuestas explicativas por medio de datos transculturales. Este estudio es parte de un programa de trabajo en el que se comparan diversos aspectos del uso de drogas en los dos países (2, 3, 8, 9).

En estudios anteriores se había indicado que el uso

de drogas describe el mismo patrón de distribución general en México y en el Canadá (2). Sin embargo, el uso de drogas es menor en México que en Canadá, y se ha comprobado que en el primero, las drogas ilícitas son más difíciles de conseguir (3). La sociedad mexicana, especialmente cuando se trata de sus jóvenes, es mucho más tradicional y autoritaria que la sociedad canadiense, y esta puede ser la razón por la que el consumo de alcohol y de tabaco sea menor. Los riesgos que corren los jóvenes no han sido estudiados en México ni en general ni en relación al uso de drogas. Las preguntas que se hacen en este estudio son: 1) ¿Hay el mismo nivel de riesgo en México que en Canadá? 2) ¿En los dos países se relaciona en la misma forma el uso de drogas con el riesgo que se corre?

Método

Procedimiento de muestreo en la encuesta canadiense

Para el análisis, objeto del presente artículo, se eligió una submuestra de un estudio más amplio, a través de un diseño de cúmulos estratificado y de una sola etapa, con una selección pareada de repeticiones de cúmulos. La población estudiada incluyó a todos los estudiantes regulares de 5o., 7o., 9o., 11o. y 13o. de escuelas públicas y privadas, de la provincia de Ontario. A partir de las características de estratificación, de la región y del año escolar, se crearon 20 estratos o dominios de las cuatro regiones y cinco niveles escolares. Se emplearon procedimientos de peso para ajustarse, primero, a un muestreo desproporcionado y, segundo, a la falta de respuesta en la escuela y a nivel estudiantil. La unidad de muestreo consistía de grupos escolares que, a su vez, crearon un buen número de unidades similares para cada estrato. De cada estrato se seleccionó al azar una muestra sencilla de dos repeticiones del número total de cúmulos. El diseño de la muestra produjo 4 306 cuestionarios completos, un promedio de respuestas del 85%, lo cual representa 491 901 estudiantes. Tanto el estudio como la muestra se describen detalladamente en un estudio de Smart y cols. (10). La muestra seleccionada para este análisis consistía de 1 187 cuestionarios contestados por estudiantes de 11o. y 13o. año, de 15 años en adelante, a quienes se les presentaron reactivos acerca del riesgo. Para compensar la varianza menospreciada debido a las unidades de muestreo de cú-

* *Addiction Research Foundation, Toronto, Canadá.*

** *Instituto Mexicano de Psiquiatría.*

mulos, se usó un efecto de diseño promedio de 1.85, computarizado, de un subconjunto de variables, para reducir el tamaño de la muestra de manera que correspondiera más a la varianza de una muestra simple al azar. En consecuencia, la muestra no ponderada de 1 187, se redujo a una muestra efectiva de 634.

Procedimientos de muestreo para la encuesta mexicana

El diseño mexicano de muestreo encuestó a estudiantes de escuelas localizadas en el área de la Ciudad de México. Se basó en un diseño estratificado en el que la variable de estratificación fue el porcentaje del uso de drogas que se encontró en cada una de las escuelas durante una encuesta anterior. Se incluyeron estudiantes de 14 años en adelante. Las escuelas que tenían un alto promedio de uso de drogas se analizaron repetidamente con el fin de contar con una proporción mayor de lo normal de usuarios de drogas. En total, se muestrearán 25 escuelas, que dieron un total de 821 estudiantes.

Los cuestionarios acerca del uso de drogas.

En ambos estudios, el cuestionario que se empleó fue autoaplicable. La participación fue anónima y voluntaria.

Se hicieron preguntas acerca de:

1) La frecuencia con que se usó alcohol y drogas el año anterior, 2) los problemas relacionados con el uso de drogas y alcohol, 3) las características demográficas, tales como edad, sexo, año escolar, ocupación de los padres y 4) la escala de riesgos, formada por 20 reactivos.

La sección que se refería a los problemas de alcohol y drogas contenía 5 reactivos y preguntaba por separado qué consecuencias podría acarrear su uso: a) arrestos o advertencias de la policía debido al uso de drogas (o alcohol), b) el tener que consultar a un médico o el tener que hospitalizarse debido al uso de drogas (o de alcohol), c) consultar a un consejero estudiantil, a una enfermera o a un maestro acerca del uso de drogas, d) el que los padres pensarán que los estudiantes usaban drogas (o alcohol) con demasiada frecuencia, e) el que desearan lograr usarlas con menos frecuencia.

Los cinco reactivos de las escalas acerca de problemas ocasionados por el alcohol y por las drogas se combinaron de modo que indicaran de manera dicotómica, la presencia o la ausencia de problemas originados por el alcohol o las drogas.

Los cuestionarios no eran iguales, pero los reactivos que se referían a los riesgos que corrían, a los problemas ocasionados por el alcohol o las drogas y al uso de drogas, eran semejantes, sólo que en un lenguaje diferente.

La escala de los riesgos que se corren

La escala de los riesgos que se corren, que incluye 20 reactivos, fue descrita en el estudio de Jackson, Hourany y Vidmar (5) e incorporada al Inventario de Personalidad de Jackson (IPJ) (4). Dicha escala cuanti-

fica cuatro aspectos del comportamiento arriesgado: físico, económico, social y ético. Todos los reactivos se califican de manera dicotómica (falso, verdadero) y se suman las respuestas verdaderas, lo que da por resultado un rango de valores del 0 al 20, que indica desde el bajo hasta el alto riesgo. Jackson y cols. (5) descubrieron que la validez de la construcción que exhibe la escala, se demostraba por la validación convergente. Por ejemplo, la correlación de las variables y las calificaciones era muy alta cuando debían correlacionarse en la teoría y en la validación discriminante, por ejemplo, las calificaciones no se correlacionaban con las variables que en la teoría no debían correlacionarse. A fin de aplicarla a México, se tradujo la escala al habla popular local y se trató de que los reactivos fueran adecuados a la vida del mexicano. Solamente en uno de los reactivos fue necesario cambiar el contenido a fin de hacerlo adecuado.

Con el fin de determinar las diferencias estadísticas de las calificaciones medias del riesgo, se llevó a cabo un análisis de un solo sentido de la varianza por separado en las muestras de México y del Canadá. Más aún, las diferencias de medias entre las dos naciones se analizaron por medio de pruebas *t* de *dos colas*.

Resultados

1. Hallazgos generales

Los resultados que se presentan en la tabla 1 indican que el uso de todo tipo de drogas era más común entre los estudiantes de Ontario que entre los de México. En las muestras de México y de Ontario solamente se encontró un uso similar en los inhalantes (1.0% contra 1.1% , respectivamente), en la heroína (0.1% contra 0.9% , respectivamente) y en el tabaco (23.0% contra 37.3% , respectivamente). Por lo que respecta a las demás drogas, los estudiantes de Ontario excedieron por mucho a los estudiantes mexicanos.

TABLA 1
PORCENTAJE DE ESTUDIANTES QUE USARON
DIVERSAS DROGAS DURANTE LOS ULTIMOS
12 MESES

DROGA	MEXICO (n = 821)	ONTARIO (n = 634)
Tabaco	23.0	37.3
Alcohol	22.7	86.8
Mariguana	0.7	40.1
Anfetaminas*	0.5	13.3
Cocaína	0.1	3.7
Alucinógenos	0.4	5.4
Inhalantes	1.0	1.1
Tranquilizantes*	0.9	4.8
Sedantes*	0.5	8.6
Heroína	0.1	0.9

*Solamente sin prescripción médica

2. Los riesgos que se corren en México y Canadá

La tabla 2 muestra los datos acerca de los riesgos que se corren y del uso de drogas en los dos países. Cuando se compararon las calificaciones de los riesgos que corren los no usuarios de ambos países, los estudiantes de Ontario calificaron significativamente más alto que los estudiantes mexicanos en todas las drogas,

excepto en el alcohol. Además, cuando se comparó a los usuarios de ambos países, solamente el uso de dos drogas —tabaco y alcohol— difirió notablemente en las calificaciones del riesgo que corren. En ambos casos, la muestra canadiense, comparada con la mexicana, indicó calificaciones significativamente más altas en los riesgos: 7.93 contra 6.27 para el uso del tabaco, respectivamente, y 7.81 contra 6.18 para el uso del alcohol, respectivamente, al nivel de $p \leq .001$.

TABLA 2

CALIFICACIONES MEDIAS DE RIESGO POR EL USO DE DROGAS EN ESTUDIANTES CANADIENSES Y MEXICANOS

DROGA	CANADA (n=634; \bar{x} =7.59)				MEXICO (N=821; \bar{x} =6.17)				CANADA	CANADA
	No usuarios		Usuarios		No usuarios		Usuarios		VERSUS	VERSUS
	\bar{x}	SD	\bar{x}	SD	\bar{x}	SD	\bar{x}	SD	MEXICO	MEXICO
Tabaco	7.40	4.22	7.93	3.96	6.07	2.83	6.27	2.68	***	***
						(463)		(253)		
Alcohol	6.17	3.30	7.81	4.20	6.13	2.93	6.18	2.63	NS	***
		(84)	(550)			(429)		(337)		
Cannabis/ Mariguana	6.90	3.99	8.62	4.14	6.11	2.79	7.52	3.82	***	NS
		(279)	(254)			(794)		(17)		
Cocaína	7.58	4.14	8.49	3.94	6.15	2.81	8.66	2.08	***	NS
		(605)	(23)			(808)		(3)		
Alucinógenos	7.49	4.14	9.44	3.65	6.17	2.81	6.66	1.52	***	NS
		(599)	(34)			(792)		(3)		
Heroína	7.59	4.12	9.96	5.95	6.18	2.81	7.00	4.24	***	NS
		(623)	(6)			(801)		(2)		
Estimulantes ^a	7.39	4.07	8.94	4.34	6.10	2.80	8.35	2.43	***	NS
		(548)	(84)			(787)		(20)		
Inhalantes ^a	7.61	4.14	7.59	4.25	6.08	2.81	7.66	2.54	***	NS
		(621)	(7)			(780)		(24)		
Tranquilizantes ^a	7.52	4.10	9.12	4.63	6.14	2.79	7.26	3.91	***	NS
		(601)	(30)			(792)		(15)		
Barbitúricos ^a	7.47	4.10	9.08	4.14	6.16	2.83	6.12	1.80	***	NS
		(576)	(55)			(793)		(8)		

a Solamente sin prescripción médica

* $p < .05$

** $p < .01$

*** $p < .001$

3. Riesgos que corren y uso de drogas

Las calificaciones del riesgo entre los usuarios y los no usuarios de cada país, se muestran en la tabla 2. En Ontario, los usuarios de seis drogas: alcohol,

cannabis, alucinógenos, estimulantes, tranquilizantes y barbitúricos obtuvieron calificaciones significativamente más altas en los riesgos que los no usuarios. No hubo diferencias en el tabaco, la cocaína, la heroína y los solventes. En el estudio mexicano, solamente hubo

diferencias en dos drogas: estimulantes e inhalantes, y en ambos casos, los usuarios obtuvieron calificaciones más altas que los no usuarios. Para otras drogas, por ejemplo, los barbitúricos, la heroína, los alucinógenos y la cocaína, hubo menos de diez usuarios identificados, por lo que sería difícil encontrar diferencias significativas a menos de que fueran extremas.

4. Predicción múltiple en los riesgos que se corren

Se llevaron a cabo diversos análisis por medio del Análisis de Clasificación Múltiple (ACM), a fin de determinar qué tan bien se relacionaba el riesgo que se corre con el uso de diversas drogas. Se hicieron análisis usando el riesgo como criterio, y el uso de diversas drogas como los predictores. Tanto en la muestra mexicana como en la de Ontario, los análisis indicaron que el uso de drogas era un mal predictor para calificar el riesgo. Otros análisis emplearon la edad, el sexo, los problemas ocasionados por el alcohol y por las drogas y una estimación general del uso de drogas. Nuevamente se encontró que estas variables no predicaban bien el riesgo que se corría en ambos países. Más aún, aunque la proporción de la varianza de las calificaciones del riesgo que se corre, explicada por los factores considerados en los análisis, fueron ligeramente más altas que en Canadá, ninguno de los procedimientos de la ACM indicaron un R^2 que excediera de 0.10.

Síntesis y discusión

Los principales hallazgos son los siguientes:

1. Las calificaciones del riesgo que corren los no usuarios de Ontario son normalmente más altas que las de los no usuarios de México, aunque hay menos diferencias para los usuarios.
2. En Ontario, los usuarios de seis drogas obtuvieron calificaciones significativamente más altas en los riesgos que corren, que los no usuarios.
3. En México, los usuarios que solamente usan estimulantes e inhalantes obtuvieron calificaciones del riesgo que corren significativamente más altas.

En conclusión, el correr riesgos parece estar relacionado diferencialmente con el uso de diversas drogas en Canadá y los Estados Unidos. En ambos países, los usuarios de estimulantes tienen calificaciones de riesgo más altas que los no usuarios. En Ontario, los usuarios de alcohol, cannabis, alucinógenos y tranquilizantes también reportan más altas calificaciones, mientras que en México, solamente los usuarios de solventes las reportan. Algunas diferencias del bajo nivel del uso de drogas en la muestra mexicana, aunque no todas, podrían explicarse por haber muy pocos usuarios de algunas drogas, lo que tiene que reportar necesariamente una diferencia extrema. Otro problema estriba en la interpretación de las calificaciones del riesgo que se corre, que son más bajas en su totalidad en la muestra mexicana. No se sabe si esta observación sea el resultado de diferencias reales en los rasgos de personalidad de los estudiantes o quizás sean las diferencias sociofenomeno-

lógicas de la propensión a correr riesgos entre estos dos grupos culturales. Vale la pena notar, sin embargo, que aunque las calificaciones de riesgo de los no usuarios son significativamente más bajas entre los estudiantes mexicanos, las calificaciones de los usuarios, a la larga, no lo son. Esto puede deberse a que el correr riesgos y el uso de drogas son dos comportamientos de naturaleza tan similar, que el poder predictivo se vuelve insignificante entre ellos. A fin de aclarar y repetir estos hallazgos, sería necesario hacer otros estudios con muestras más grandes y, especialmente, con más usuarios de drogas.

REFERENCIAS

1. CARNEY R E: *A Report on the Feasibility of Using Risk-Taking Attitudes as a Basis for Programs to Control and Predict Drug Abuse*. United States International University, 1970.
2. CASTRO E, CHAO Z, SMART R G: The distribution of drug use in Mexico: data from a national study. *U N Bulletin on Narcotics*, XXX, 49-54, 1978.
3. CASTRO E, SMART R G, VALENCIA M: Drug and alcohol use, problems and availability among students in Mexico and Canada. *U N Bulletin on Narcotics*, XXXI, 41-48, 1979.
4. JACKSON D N: *JPI Jackson Personality Inventory Manual*. Research Psychologists Press, Inc., Goshen, Nueva York, 1976.
5. JACKSON D N, HOURANY L, VIDMAR N J: A four-dimensional interpretation of risk-taking. *Journal of Personality*, 40, 483-501, 1972.
6. KOHN P M, FOX J, BARNES G E, ANNIS H M, HOFFMAN F M, EJCHENTAL B: Progressive development of a model of youthful marijuana use. *Representative Research in Social Psychology*, 9, 122-139, 1979.
7. PELICIER Y: Riesgo y personalidad. *Salud Mental* 5 (1) Primavera, 24-29, 1982.
8. SMART R G, NATERA G, BONILLA J A: A trial of a new method for studying drinking and drinking problems in three countries of the Americas. *Bulletin of the Pan American Health Organization*, 14, 318-326, 1980.
9. SMART R G, MORA M E, TERROBA G, VARMA V K: Drug use among non students in three countries. *Drug and Alcohol Dependence*, 7, 125-132, 1981.
10. SMART R G, GOODSTADT M S, SHEPPARD M A, CHAN G C, ADLAF E M, LIBAN C B: *Preliminary Report of Alcohol and Other Drug Use Among Ontario Students in 1981 and Changes Since 1977 and 1979*. Substudy No. 1203, Addiction Research Foundation, 1981.